

## Desarrollo y Validación de una Escala de Inteligencia Social para la Población Adulta Puertorriqueña

---

Héctor Camacho De Jesús, Ph.D.  
*Escuelas Públicas de Mesa, Arizona,  
Estados Unidos de América*

### Resumen

El presente estudio tuvo como propósito principal el desarrollo y validación de una escala de inteligencia social para la población adulta puertorriqueña desde el enfoque teórico de Stephen J. Sampson y Cindy Elrod (2010). Un total de 203 personas entre las edades de 21 a 65 años participaron de esta investigación de carácter exploratorio y correlacional. La muestra estuvo compuesta por 149 participantes que indicaron ser femeninas y 54 personas que se identificaron como masculinos. El investigador principal tradujo al idioma español los 45 reactivos propuestos por Sampson y Elrod (2010) con el propósito de medir la inteligencia social y explorar el significado de este constructo. Un total de 9 reactivos cumplieron con los criterios de discriminación biserial ( $r_{bis}$ ) y cargas factoriales apropiadas según el análisis de "Principal Axis Factoring" con rotación oblicua (Oblimin). El índice de confiabilidad de la escala fue .86. La variable sociodemográfica preparación académica guarda una relación estadísticamente significativa con el constructo de inteligencia social medida por el cuestionario utilizado en esta investigación.

*Palabras Clave:* inteligencia, inteligencia social, validación

### Abstract

The primary purpose of this study was the development and validation of a social intelligence scale for the Puerto Rican adult population from the theoretical approach of Stephen J. Sampson and Cindy Elrod (2010). A total of 203 people between the ages of 21 to 65 years participated in this exploratory and correlational research. The sample consisted of 149 participants who indicated that they were female and 54 who identified themselves as male. The principal investigator translated 45 items into the Spanish language to measure social intelligence and explore the meaning of this construct. A total of 9 reagents met the criteria of biserial discrimination ( $r_{bis}$ ) and appropriate factorial loads according to the analysis of "Principal Axis Factoring" with oblique rotation (Oblimin). The reliability index of the scale was .86. The sociodemographic variable academic preparation has a statistically significant relationship with the social intelligence construct measured by the questionnaire used in this research.

*Keywords:* intelligence, social intelligence, validation

El ser humano, individual y colectivo, se ha propuesto y continúa proponiéndose metas. Alcanzado unas, fallando otras, y varias aun en el proceso por ser comprobadas. El hombre pensante y social ha desarrollado técnicas, herramientas, utensilios, métodos, etc., para adaptarse a las circunstancias, evolucionar y sobrevivir. Llegó a la luna, decodificó el ácido desoxirribonucleico (ADN), aterrizó una nave espacial en el planeta Marte, llevó a cabo trasplantes exitosos de órganos, desarrolló las computadoras, y próximamente se prepara a realizar el primer trasplante de cabeza en una persona (Kindel, 2017).

Nada de esto hubiese sido posible sin la cooperación, la integración, la ayuda de un grupo, equipo o colectivo con una

meta en común. Para Fritzen (1999), “las relaciones que se establecen con las personas representan el medio principal de situarse ante el mundo” (p. 45). La realidad demanda una acción concertada y planificada. La convivencia, la socialización, la interacción conlleva en sí una serie de reglas, normas, valores y creencias. Lucas y Claxton (2014) exponen que “toda acción realmente inteligente requiere que seamos conscientes del efecto que tiene en los demás” (p. 109). Reconocen que la inteligencia es social, y, en gran medida, surge en grupo” (Lucas & Claxton, 2014, p. 8).

### **Definición de Inteligencia**

Para Binet, la inteligencia se relaciona a la facultad para realizar un juicio con el fin de adaptarse a las circunstancias teniendo como componentes neurálgicos el poder juzgar bien y razonar bien (Binet, 1905, según citado en Goddard, 1946, p. 53). En otra instancia, Binet junto a Simon, exponen que “juzgar, comprender y razonar bien, son las actividades esenciales de la inteligencia” (Binet & Simon, 1905, según citado en Sattler, 1988, p. 89). Stern, en el año 1913, definirá la inteligencia como “la capacidad general de un individuo consciente para ajustar su pensamiento a nuevas exigencias: eso es la adaptación mental general a nuevos problemas y condiciones de vida” (Stern, 1913, según citado en Goddard, 1946, p. 54).

En cambio, para Thorndike (1921), la inteligencia es el resultado de una serie de habilidades intelectuales que se encuentran interconectadas pero que su vez son diferentes entre ellas. Thorndike destaca tres conjuntos o grupos de inteligencias: la social, la concreta y la abstracta. Simultáneamente, Terman (1921), describe a una persona inteligente como aquella que puede llevar a cabo pensamientos abstractos. Aproximadamente dos décadas después Wechsler

(1944), dirá que la inteligencia es la capacidad agregada o global del individuo para actuar de manera útil, pensar racionalmente y tratar eficazmente con su entorno. Viaud destacará que “cuando se habla de inteligencia, se entiende por esto o bien ciertas formas de comportamiento o pensamiento, o bien cierto nivel de eficiencia mental” (Viaud, 1959, p. 7).

En el siglo veintiuno Gardner expondrá que la inteligencia es un potencial bio-psicológico cuyo objetivo es procesar información que ha sido activada en un marco cultural que ayuda a resolver problemas o a crear productos que tienen valor para una cultura específica (Gardner, 2001b). Gardner (2001a), plantea la existencia de ocho inteligencias o habilidades cognoscitivas: inteligencia musical, inteligencia corporal-kinestésica, inteligencia lingüística, inteligencia lógico-matemática, inteligencia interpersonal, inteligencia intrapersonal, inteligencia naturalista y la inteligencia espacial. Simultáneamente, Sternberg define la inteligencia como la habilidad que permite a las personas alcanzar éxito en la vida, de acuerdo con los estándares de cada persona, dentro del contexto sociocultural (Sternberg, 2002).

El Diccionario de Psicología de la Asociación Americana de Psicología (2010) describe la inteligencia como la capacidad para derivar información, aprender de la experiencia, adaptarse al ambiente, entender y utilizar correctamente el pensamiento y la razón. Para Mayer et al. (2012), la inteligencia es una capacidad mental compuesta por un grupo de inteligencias que pueden ser medidas con diferentes instrumentos destinados a este propósito. A este grupo de habilidades las identifican como *el grupo de inteligencias calientes* los cuales, según los autores, son cada vez más importantes para la comprensión de la cognición humana y las relaciones humanas. Destacarán que *El grupo de inteligencias calientes* están constituidas por la

inteligencia emocional, la inteligencia personal y la inteligencia social que pueden ser medidas a través de sus respectivas habilidades correctamente identificadas (Mayer et al., 2012).

### **Inteligencia Social**

Thorndike (1920), distingue entre la inteligencia mecánica, social y abstracta. Respecto a la inteligencia social dice que es “la habilidad para entender y manejar a hombres y mujeres, a niños y niñas, para actuar sabiamente en las relaciones humanas” (Thorndike, 1920, p. 228). Posteriormente, Thorndike y Stein (1937), simplificarán la definición de inteligencia social como la habilidad para entender y manejar a las personas.

Por su parte, Gardner (2006), relaciona la inteligencia social con la inteligencia interpersonal, uno de los componentes de su Teoría de las Inteligencias Múltiples. Esta se basa en una capacidad para distinguir en los otros aquellos contrastes que se pueden apreciar en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones (Gardner, 2006). Añade que esta inteligencia permite que un adulto calificado pueda leer las intenciones y deseos de los otros, aun cuando los mismos están escondidos (Gardner, 2006). Simultáneamente Albrecht (2006), expone que la inteligencia social puede concebirse como una habilidad que puede ayudar a relacionarse con otros logrando que éstos a su vez cooperen con usted. Destaca que la inteligencia social puede reducir conflictos, crear colaboración, reemplazar el fanatismo y la polarización por la comprensión, y movilizar a las personas hacia objetivos comunes (Albrecht, 2006). Albrecht dice que la inteligencia social puede describirse como la combinación de una comprensión básica de las personas con un tipo de

conciencia social estratégica, y un conjunto de habilidades para interactuar exitosamente con ellas (Albrecht, 2006).

Para Marina (2006), la inteligencia social suele definirse como el conjunto de destrezas necesarias para vivir en sociedad, la capacidad de entender y relacionarse con otras personas, de evitar conflictos o de resolverlos. De modo muy parecido Morgado (2007), dice que la inteligencia social consiste en la capacidad que posee un individuo para relacionarse satisfactoriamente con los demás, generando apego y cooperación, y evitando conflictos. Silvera et al. (2001), exponen que la inteligencia social es real, la cual puede observarse en diferentes grados o medidas en los individuos; pero, sin embargo, la investigación a menudo no ha tenido éxito para demostrar su validez de constructo.

En el año 2007, López atrae la atención sobre la definición del concepto inteligencia social tanto en su concepción teórica como práctica. López destaca que “no está claro si la inteligencia social corresponde a un subtipo de inteligencia general o puede ser considerada una inteligencia independiente de ésta” (López, 2007, p. 20). También destaca que “a nivel empírico, persiste el debate respecto a cómo evaluar la inteligencia social” (López, 2007, p. 20), ya sea como procesos o como productos.

Para Habib et al. (2013), las diferencias culturales son igual de importantes que las diferencias individuales al momento de determinar las respuestas del individuo al medio ambiente; el aprendizaje, crecimiento y desarrollo han contribuido a una conceptualización variada sobre la inteligencia social. De igual manera, según los investigadores, el énfasis en conceptos funcionales como la autoeficacia, el automanejo y la autorregulación también han contribuido en esta

conceptualización sobre la inteligencia social (Habib et al., 2013). En el estudio realizado en el año 2013, Habib y colaboradores concluyeron que la inteligencia social es la capacidad que posee un individuo para crear, facilitar y mantener un conjunto coherente y cooperativo de interacciones sociales en los cuales el individuo pueda manipular, influenciar, manejar y controlar a otros a través de la comunicación, la empatía y la adaptabilidad social. La función de la inteligencia social consiste en la capacidad para hacer uso de las habilidades sociales, destrezas, actitudes que promueven comportamientos prosociales para asegurar la aceptación, la afinidad, el apoyo y la sobrevivencia social, también contribuye a solucionar problemas interpersonales, cultivar y promover el ajuste social, ofrecer destrezas para crear empatía con los otros, fortaleciendo los lazos humanos (Habib et al., 2013).

Para Mayer et al. (2012), la inteligencia social puede ser definida como la capacidad para razonar sobre la información social, específicamente identificando el poder que contiene cada situación, el estado de cada grupo y los requerimientos para formar parte de ellos, y la dinámica que se desarrolla en los mismos. Écija et al. (2014), exponen que en el pasado la inteligencia social ha sido definida como la capacidad para negociar eficazmente en entornos que implican relaciones sociales complejas (Écija et al., 2014). Destacan que existen muchas inteligencias sociales que corresponden a situaciones diferentes y colectivamente todas ayudan a caracterizar la capacidad total de una persona para comportarse inteligentemente con los demás (Écija et al., 2014).

En lo que respecta a Puerto Rico y a la Inteligencia social, Medina (2015), llevó a cabo un estudio sobre la Inteligencia Social entre estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras con el propósito de medir la percepción

sobre la inteligencia social según Daniel Goleman. Apoyada en la definición de inteligencia social de Goleman la investigadora se enfocó en las competencias sociales y cómo éstas influyen en los individuos en su modo de relacionarse con otros. Según Medina (2015), el propósito central de su estudio consistía en explorar la percepción de los estudiantes sobre la importancia de la inteligencia social. Medina (2015) explica que el estudio busca medir si los estudiantes consideran importante el desarrollo de la inteligencia social en su formación académica, y si estos estudiantes entienden que se desarrolla la inteligencia social en su experiencia académica. Medina (2015), expone que la mayoría de los estudiantes (81%) reconoció la importancia de la inteligencia social en su desarrollo académico y profesional, un 60% opinó que les gustaría recibir información sobre inteligencia social (62%) y adiestramiento sobre la inteligencia social (65%).

### **Pruebas/Escalas Para Medir Inteligencia Social**

Thorndike (1920), destaca que la prueba de inteligencia social más difundida y conocida para entonces era la George Washington Test of Social Intelligence, desarrollada en sus orígenes por F.A. Moss y colaboradores en la Universidad George Washington en el año 1926 (Thorndike & Stein, 1937). Hunt (1928) indica que la misma constaba de seis partes para medir diferentes factores en la inteligencia social como lo son el juicio en situaciones sociales, la memoria para los nombres y los rostros, el reconocimiento de los estados mentales partiendo de la expresión facial, la observación del comportamiento humano, la información social, y el reconocimiento del estado mental detrás de las palabras.

Doll (1935), publica un instrumento para medir el comportamiento socialmente inteligente en niños pequeños. De acuerdo con Doll (1935), el instrumento Vineland Social

Maturity Scale busca medir la adecuación social en términos de autosuficiencia social genéticamente expresada como una progresiva madurez social. Según Doll, el contenido de la escala está enfocada en aspectos evidentes que están relacionadas a la independencia social como lo son la autoayuda, la locomoción, la comunicación, la ocupación, la autodirección y la socialización (1935). La escala está compuesta por 177 ítems, los cuales abarcan desde la infancia hasta la vida adulta, organizados en seis grupos: autoayuda, locomoción, comunicación, ocupación, autodirección y socialización (Doll, 1935).

En el año 1997, Bar-On (2000), desarrolló Emotional Quotient Inventory (EQ-i), el cual se originó como un instrumento experimental en los comienzos del 1980 para examinar el concepto de funcionamiento emocional y social. El inventario se puede administrar a las personas con diecisiete años o más. El instrumento está compuesto por cinco Coeficientes: Emocional Intrapersonal, Emocional Interpersonal, Emocional Manejo del Estrés, Emocional de Adaptabilidad, y Emocional del Ánimo General.

Silvera et al. (2001), desarrollaron The Tromso Social Intelligence Scale, a self-report measures of social intelligence compuesta por tres subescalas o factores: Procesamiento Social de la información (SP, siglas en inglés), Destrezas Sociales (SS, siglas en inglés), y Conciencia Social (SA, siglas en inglés). Por otro lado, la base de datos PsycTESTS (2016) reseña que, en el año 2007, Whitchurch y Wilson, desarrollaron una prueba para medir la resolución de problemas y la inteligencia social, sin embargo, destacan que no se presentaron los resultados del análisis psicométrico del estudio.

En el año 2009, Doğan y Çetin, llevaron a cabo un estudio con el propósito de investigar la confiabilidad y validez de la versión turca de la Tromso Social Intelligence Scale (TSIS), desarrollada por Silvera et al. en el año 2001. Los resultados generales de este estudio mostraron que la versión turca de la TSIS es lo suficientemente capaz de medir la inteligencia social entre los estudiantes universitarios de una manera válida y confiable (Doğan & Çetin, 2009).

En el año 2013, Habib et al., desarrollaron y validaron una Escala de Inteligencia Social (EIS), con el propósito de explorar la fenomenología de la inteligencia social en estudiantes universitarios en la cultura pakistaní. El concepto de inteligencia social se definió operacionalmente siguiendo la definición de Wechsler y la de Thorndike, como la habilidad que ayuda a las personas a comprender las interacciones sociales y tratar con ellas con un propósito y de manera efectiva. Sicométricamente la EIS reveló tener niveles aceptables de confiabilidad, validez de contenido y consistencia interna (Habid et al., 2013).

Finalmente, Mikulic et al. (2015), desarrollaron el Inventario de Competencias Socioemocionales para Adultos (ICSE). Definieron operacionalmente el concepto como un constructo multidimensional conformado por las siguientes escalas: conciencia emocional, regulación emocional, empatía, expresión emocional, autoeficacia, prosociabilidad, asertividad, optimismo y autonomía emocional.

### **Pruebas/Escalas Para Medir Inteligencia Social en Puerto Rico**

En el año 2013, el Dr. Diego E. Vázquez Fernández y el Dr. Jaime Veray, Desarrollaron y Validaron la Escala de

inteligencia social en el trabajo en una muestra de 210 trabajadores/as puertorriqueños/as. El estudio exploró cómo se manifiesta el constructo o aspecto de inteligencia social en los/as trabajadores/as puertorriqueños/as, obteniendo un alfa de Cronbach de .90, demostrando la existencia de dos factores que habían sido identificados previamente en la literatura científica de Bar-On en los años 1997 y 2010: factores básicos y factores facilitadores, demostrando así su aplicabilidad al contexto socio-cultural-laboral puertorriqueño. La hipótesis del estudio planteaba la existencia de diferencias significativas entre la inteligencia social y las variables sociodemográficas como edad, años de servicio en esa organización, grado académico finalizado, profesión, puesto, y tipo de organización y otras variables demográficas que se incluyeron. Los resultados obtenidos reflejaron la existencia de diferencia significativa entre los grupos cuando se compara la preparación académica y la escala de inteligencia social en el trabajo, [ $F(6, 203) = 4.38, p < .000$ ], específicamente se obtuvo diferencias significativas entre aquellos/as participantes que manifestaron haber estudiado escuela superior o menos ( $F = 29.2, p < .05$ ) y los que cursaron grado asociado; entre los/as participantes que estudiaron escuela superior y los/as participantes que estudiaron una maestría ( $F = 26.78, p < .05$ ), y entre los/as participantes que estudiaron escuela superior y doctorado ( $F = 28.79, p < .05$ ). La prueba de Levene demostró la existencia de homogeneidad entre las variables. Un análisis de varianza para determinar si existía diferencia significativa entre las otras variables socio-demográficas reflejó la existencia de diferencias significativas entre la inteligencia social en comparación con la ubicación del trabajo urbano y rural [ $t(208) = 2.04, p < .042$ ]. Con relación a la inteligencia social y el resto de las variables socio-demográficas no se encontró diferencias estadísticamente significativas a  $p > .05$  (Vázquez, 2013).

Vázquez (2013), realizó otros análisis para comparar relaciones o diferencias significativas entre variables socio-demográficas y los factores básicos y factores facilitadores. Se encontró una correlación moderada alta y estadísticamente significativa [ $r = .327, p < .001$ ] entre ambos factores con una relación lineal entre ambos. Por otro lado, encontró que existe una relación baja positiva y estadísticamente significativa entre la preparación académica y los factores básicos [ $r = (201) = .199, p < .01$ ]. También reflejó correlaciones bajas positivas y estadísticamente significativas con la edad y los factores facilitadores [ $r = (201) = .184, p < .01$ ]. En relación a las diferencias significativas entre las variables socio demográficas y los factores básicos y los factores facilitadores, encontró que existen diferencias estadísticamente significativas entre la preparación académica y los factores básicos [ $F(6, 203) = 3.94, p < .01$ ]. Su estudio reveló que existen diferencias estadísticamente significativas para los factores básicos entre las personas que tenían escuela superior en comparación con los que tenían maestría [ $F = 17.79, p < .05$ ]. También reveló que existen diferencias estadísticamente para los factores básicos entre las personas que tenían escuela superior en comparación con los que tenía doctorado [ $F = 19.39, p < .05$ ]. De igual manera encontró que existen diferencias estadísticamente significativas para los factores básicos y el tipo de industria (privada o pública), específicamente los/as empleados/as que laboran en industrias privadas en comparación con los/as que laboran en industrias públicas [ $t(208) = 2.27, p < .05$ ]. También encontró que existen diferencias estadísticamente significativas para los factores básicos y la ubicación del trabajo (urbano o rural), específicamente los/as empleados/as que laboran en trabajos ubicados en el área urbana en comparación con los/as que laboran en trabajos en el área urbana [ $t(37.07) = 4.88, p < .001$ ]. Por otro lado, halló diferencias estadísticamente

significativas entre los factores facilitadores en comparación de la edad de los/as empleados/as [ $F = (3, 206) = 2.69, p < .05$ ] entre las personas de 51 a 60 años, mientras que en el grupo de las edades de 21 a 30 años no existen resultados estadísticamente significativos. Al comparar el género de los/as participantes, encontró diferencias significativas entre el género masculino y el género femenino respecto a los factores facilitadores [ $t (208) = 3.271, p < .01$ ] (Vázquez, 2013). El análisis de regresión lineal reveló que tres variables parecen explicar el 53% de la varianza de la inteligencia social en el trabajo, además reflejó que el modelo de regresión fue estadísticamente significativo [ $F (3, 206) = 4.918, p < .01$ ]. El 53% de la varianza de la inteligencia social se puede explicar con respecto a tres variables socio demográficas, las cuales son preparación académica que explica el 17%, la ubicación del trabajo (rural o urbana) que explica un 18%, y el puesto que ocupa que explica el 14%. El análisis de regresión de las variables socio demográficas en comparación con los factores básicos y facilitadores reveló que dos variables parecen explicar el 41% de la varianza del factor básico: las variables ubicación del trabajo explica el 21% de la varianza y la variable preparación académica explica el 20%. El resultado de los análisis de regresión para el factor facilitadores demostró que dos variables parecen explicar el 37% de la varianza: género sexual explica el 20% y la edad explica el 17% de la varianza.

Posteriormente, en el año 2016, el Dr. Pedro E. Homar Rodríguez, Desarrolló y Validó de Escala de Inteligencia Social en el trabajo según el modelo del Albrecht en una muestra de trabajadores puertorriqueños. La muestra estuvo constituida por 216 participantes, 68 hombres y 148 mujeres. El análisis de contenido de la Escala se realizó a través de la evaluación de catorce jueces (14), quedando constituida la misma con 76

reactivos. La Escala finalizó con 81 reactivos como resultado de la división de reactivos complejos. El análisis de discriminación de los reactivos reflejó niveles adecuados entre .30 y .70 en la correlación entre un reactivo con la puntuación total del instrumento (Homar, 2016). El análisis de consistencia interna fue realizado haciendo uso del método de Alfa de Cronbach, reveló un coeficiente de .97 para los 81 reactivos. La medida de adecuación de la muestra mostró un valor de .903, excelente según Kaiser (1976). La prueba de esfericidad de Bartlett, resultó significativa ( $p < .05$ ), indicando que las variables correlacionan entre sí. Por otro lado, la rotación Varimax obtuvo un 52.07% de la varianza para los cinco factores establecidos: Autenticidad Total, Empatía Total, Claridad Total, Presencia Total y Conocimiento Total. El análisis de correlación Producto-momento de Pearson reveló la existencia de correlaciones significativas entre los factores entre sí ( $p < .001$ ). No obstante, el investigador decidió realizar un análisis de factores utilizando una rotación de tipo oblicuo conocida como Direct Oblimin, obteniendo finalmente cuatro factores discriminativos: Autenticidad y Empatía, Conocimiento Situacional, Presencia, y Claridad, con 48 reactivos en total para un alpha de Chrombach de .95, con una varianza explicada de 49.71% (Homar, 2016).

Según Homar (2016), los reactivos relacionados al factor de autenticidad y empatía se agruparon en un solo factor probablemente debido a que los participantes pudieron haber considerado la empatía como una conducta auténtica. Las hipótesis propuestas tenían el propósito de identificar las diferencias significativas entre la inteligencia social y las variables demográficas como edad, años de servicio en la organización, grado académico finalizado, profesión, puesto, y tipo de organización y otras variables demográficas que se

incluyen en el estudio. Este estudio mostró que las variables socio demográficas no son predictores para la inteligencia social, por lo cual se concluyó que no existe diferencia significativa entre la inteligencia social y las variables socio demográficas como edad, años de servicio en esa organización, grado académico finalizado, profesión, puesto, y tipo de organización. La correlación punto biserial de Pearson mostró que no hubo correlaciones significativas entre la puntuación total de inteligencia social y las variables socio demográficas de género, estado civil, tipo de industria, ubicación en el trabajo y si supervisa empleados. La correlación entre las variables socio demográficas mostró que la variable edad correlaciona positiva y significativamente ( $r = .68$ ) con la variable años en el puesto actual y también correlaciona significativamente ( $r = .17$ ) con el factor claridad. La variable años en el puesto actual mostró una correlación negativa y significativa con los factores presencia ( $r = -.15$ ) y claridad ( $r = -.17$ ). La correlación ETA, mostró que las variables que correlacionaron con inteligencia social fueron número de años trabajando ( $n = .11$ ), preparación académica ( $n = .22$ ), profesión ( $n = .27$ ), y tipo de puesto ( $n = .14$ ) (Homar, 2016).

Con el propósito de establecer si existen diferencias entre grupos a través de diferentes variables dicótomas, el investigador procedió a realizar un análisis de Prueba t para muestra independientes (Homar, 2016). El análisis mostró diferencias estadísticamente significativas entre la variable supervisión de empleados y el nivel del factor conocimiento situacional [ $t(214) = -2.044, p < .05$ ]. La diferencia promedio entre estos fue de 2.94, favoreciendo al grupo de participantes que no supervisan empleados. El análisis con las demás variables socio demográficas (género, tipo de industria, estado civil, y ubicación del trabajo) no reveló diferencias significativas ( $p > .05$ ) con los cuatro factores. Se realizó un Análisis de Varianza (ANOVA) con los cuatro factores (variables

dependientes) y preparación académica y profesión como variables independientes. En la investigación de Homar (2016), no se reflejó diferencias estadísticamente significativas entre de los grupos en cuanto a los cuatro factores. El análisis de varianza para la variable profesión mostró una diferencia estadísticamente significativamente en el factor conocimiento situacional ( $F(7, 208) = 2.09, p < .05$ ). Se realizó la prueba post hoc para observar la diferencia encontrada en la variable profesión en el factor conocimiento situacional. Debido a que este factor conocimiento situacional posee homogeneidad de varianza utilizó una prueba post hoc de Tukey HSD ya que es una prueba robusta y conservadora en sus análisis, el resultado indicó que hay diferencia estadísticamente significativa en el factor de conocimiento situacional entre la profesión abogados. El mismo análisis con las variables de tipo de puesto y estatus del puesto no mostró diferencias significativas ( $p > .05$ ). De acuerdo a Homar (2016), las dos variables no tienen un impacto significativo sobre la presencia de cualidades como autenticidad/empatía, conocimiento situacional, presencia y claridad. El ANOVA mostró que no existe diferencia estadísticamente significativa entre inteligencia social y las variables número de años trabajando [ $F(4, 211) = .566, p > .05$ ], preparación académica [ $F(7, 208) = 1.514, p > .05$ ], tipo de puesto [ $F(3, 212) = 1.910, p > .05$ ], y estatus del puesto [ $F(4, 211) = .146, p > .05$ ]. En cambio, el análisis de varianza realizado para ver si existe alguna diferencia entre las puntuaciones medias de la inteligencia social y la profesión se encontró que hay diferencia estadísticamente significativa en la inteligencia social por profesión, [ $F(7, 208) = 2.209, p < .05$ ]. El investigador realizó una prueba post hoc (Tukey HSD) para determinar entre cuáles profesiones se encontraba la diferencia en relación a la inteligencia social, revelando que existía diferencia entre las profesiones de abogado ( $M = 152.70, DE = 41.79$ ) y contable

( $M = 108.87$ ,  $DE = 23.25$ ); y entre abogado y doctor ( $M = 94.20$ ,  $DE = 7.57$ ). Realizó un análisis de regresión lineal múltiple para analizar si alguna de las variables sociodemográficas predice la variable de inteligencia social, el modelo explica el 8% ( $R^2 = .08$ ) de la variación de la variable inteligencia social.

### **Marco Teórico de Inteligencia Social**

La escala de inteligencia social para adultos/as puertorriqueños/as que se realizó en esta investigación se desarrolló siguiendo el Modelo basado en Destrezas en Inteligencia Social, desarrollado por Sampson y Elrod (2010), quienes distinguen entre las Destrezas Básicas, las Habilidades Adicionales y las Destrezas de Aplicación. El conjunto de Destrezas Básicas, que a su vez comprenden otras sub-destrezas, son necesarias para ayudar a la persona a medir las diferentes situaciones y personas, y determinar cuál información se necesitará para alcanzar una interacción exitosa, también ayudarán a determinar cuáles de las otras destrezas serán necesarias utilizar para obtener los resultados deseados. A este conjunto de Destrezas Básicas agregan otro grupo a las cuales llaman Conjunto de Habilidades Adicionales (“Add-On Skills”), las mismas “convertirán a la persona en un mejor comunicador en las situaciones sociales, estará más apto para establecer buena relación de modo más efectivo, permitiendo así obtener mejores resultados”.

Para Sampson y Elrod (2010) el Conjunto de Destrezas de Aplicación están relacionadas al manejo de las personas. Señalan que aplicados con un conjunto de estándares, reglas y políticas reducirán sustancialmente las dificultades en el trato o manejo con los otros y a su vez se podrá aumentar las oportunidades para lograr que nuestro punto de vista y nuestra

influencia en los otros se escuche y actúen de manera más responsable. El investigador seleccionó el modelo de Sampson y Elrod (2010), debido a la novedad del mismo en comparación con los otros modelos, y debido a que la revisión de literatura mostró la ausencia de evidencia científica apoyando el Modelo basado en Destrezas en Inteligencia Social.

### **Método**

#### **Diseño de Investigación**

El diseño que se utilizó en esta investigación fue un estudio ex post facto, no experimental, de tipo exploratorio y correlacional, con técnicas inferenciales.

#### **Participantes**

El procedimiento para la selección de los participantes fue por disponibilidad, tipo no probabilístico. La muestra estuvo compuesta por 203 participantes reclutados de forma electrónica a través de correo electrónico y redes sociales. En la Tabla 1 se presentan los datos sociodemográficos de los participantes. Los participante cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: 1) ser adulto puertorriqueño o adulta puertorriqueña entre las edades de 21 años, inclusive, hasta 65 años; 2) pertenecer al género masculino o femenino; y 3) tener la capacidad de leer en español. Los resultados se presentan en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Características Sociodemográficas de los Participantes (n = 203)*

Variable	f	%
Edad por categorías		
21 a 30	50	24.6
31 a 40	64	31.5
41 a 50	50	24.6
51 a 65	39	19.2
Género		
Femenino	149	73.4
Masculino	54	26.6
Ingresos anuales		
0 - 25,000	90	44.34
26,000 - 50,000	80	39.4
51,000 - 75,000	20	9.9
76,000 - 100,000	5	2.5
101,000 o más	8	3.9
Estado civil		
Casado/a	88	43.4
Soltero/a	69	34.0
Divorciado/a	23	11.3
Viudo/a	2	1.0
Unión consensual	21	10.3
Grado académico		
9no grado o menos	1	.5
Escuela Superior	5	2.5
Grado asociado/técnico	6	3.0
Bachillerato	62	30.5

continúa

**Tabla 1 (cont.)**

Variable	f	%
Maestría	105	51.7
Doctorado	24	11.8
Residencia por área		
Metro	75	36.9
Área Norte	24	11.8
Área Sur	22	10.8
Área Este	33	16.3
Área Oeste	14	6.9
Área Central	35	17.2

### **Instrumentos**

#### ***Hoja de Datos Socio-demográficos***

Se desarrolló la Hoja de datos socio-demográficos con el propósito de recopilar información relacionada a la edad, género, estado civil, preparación académica, y residencia por área del/la participante.

#### ***Escala de Inteligencia Social***

El investigador del presente estudio desarrolló la escala de inteligencia social haciendo uso de los 45 ítems expuestos por Sampson y Elrod (2010), en su Modelo basado en Destrezas en Inteligencia Social, con el propósito de identificar aquellos ítems que la muestra de la población adulta puertorriqueña considera deben ser los componentes de la inteligencia social. Los reactivos fueron redactados en una escala tipo Likert que va de 1 a 4 (siendo el 1 totalmente en desacuerdo y el 4 totalmente de acuerdo). La escala se desglosó de la siguiente forma: 1 = totalmente en desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = de acuerdo; y 4 = totalmente de acuerdo.

## Procedimientos Generales

Los datos fueron recopilados de forma electrónica. Se distribuyó un anuncio a través de las redes sociales (i.e., Facebook) y otros correos electrónicos permitiendo que las personas interesadas participaran de la investigación. Los participantes recibieron la autorización para compartir el anuncio en sus redes sociales y correos electrónicos, con el fin de ampliar la muestra mediante el efecto “bola de nieve”. Para la versión electrónica se utilizó la plataforma de PsychData. Este es un sitio web dirigido a crear instrumentos en línea para el campo de la psicología, el cual permitió que el instrumento fuera colocado en internet con todas las especificaciones del Comité de Ética en la Investigación.

Una vez recopilados los datos, fueron analizados estadísticamente haciendo uso de Statistical Package for the Social Sciences (SPSS por sus siglas en inglés, versión 24.0). Se llevaron a cabo análisis descriptivos de la muestra, análisis de reactivos para conocer su índice de discriminación ( $r_{bis}$ ) de cada uno de los reactivos, se evaluó la consistencia interna del instrumento utilizando el análisis de alfa de Cronbach. Para determinar diferencias significativas entre las variables bajo estudio se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis, con el objetivo de examinar y determinar si existen o no diferencias significativas entre la inteligencia social y las variables sociodemográficas. A su vez, se realizó análisis de correlación utilizando el coeficiente de correlación Eta para variables de intervalo y variables categóricas dicótomas, y análisis de correlación Eta para variables de intervalo y nominales. Todos los procedimientos de este estudio fueron aprobados por el Comité para la Ética en la Investigación IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad Albizu de San Juan, Puerto Rico.

## Resultados

### Análisis de Discriminación Biserial

Para poder evaluar si la escala mide el constructo o variable latente de inteligencia social en la población adulta puertorriqueña, se realizó un análisis de discriminación biserial ( $r_{bis}$ ). Este análisis evalúa la confiabilidad del instrumento. Para estos propósitos, se consideraron las puntuaciones entre .30 y .70 las cuales según Kline (2000) discriminan de forma alta y adecuada los reactivos de un instrumento. Se identificaron ocho ítems que no cumplieron con los criterios de aceptación expuestos previamente y fueron eliminados de los análisis posteriores: (3) Respeto el espacio físico de los otros; (13) Aprecio y entiendo la importancia de la diversidad, (16) Promuevo intercambio verbal en las conversaciones y reuniones, (21) Soy respetado/a por negociar de manera justa y efectiva, (25) Respeto los sentimientos de las personas, (42) Ayudo a las personas para que vean la importancia de lo que hacen, (44) Reconozco y recompenso a las personas por el trabajo que realizan, y (45) Promuevo la retro comunicación correctiva de manera profesional y respetuosa. En cambio 37 ítems cumplieron con los criterios de aceptación expuestos previamente. Los resultados se presentan en la Tabla 2.

**Tabla 2**

*Reactivos que Fueron Aceptados Según el Análisis de Discriminación Biserial ( $r_{bis}$ )*

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	$r_{bis}$	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
1. Fomento un ambiente de apertura y confianza cuando me relaciono con otras personas.	120.85	266.315	.655	.961
2. Ofrezco atención individualizada a los otros.	120.88	265.584	.664	.961
4. Miro y establezco contacto visual con los otros.	120.86	266.842	.613	.962
5. Muestro interés manteniendo una postura erecta, ya sea estando de pie o sentado.	121.07	266.762	.566	.962
6. Observo con precisión a las personas, eventos y cosas.	120.97	264.653	.650	.961
7. Permito hablar a las otras personas	121.18	267.147	.564	.962

continúa

**Tabla 2 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	$r_{bis}$	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
sin interrupción.				
8. No emito juicios mientras la persona habla.	121.37	267.620	.537	.962
9. Interactúo suficiente con las personas para conocer y apreciar sus valores.	121.02	264.430	.673	.961
10. Interactúo suficiente con las personas para poder conocer la diferencia entre la conducta adecuada y la conducta inadecuada.	121.01	266.143	.629	.962
11. Reconozco las emociones de las otras personas.	120.87	267.225	.634	.962
12. Trabajo bien con diferentes clases de personas.	120.96	265.840	.604	.962
14. Me muestro confiado/a, capaz y	120.97	266.162	.630	.962

continúa

**Tabla 2 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	<i>r<sub>bis</sub></i>	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
calmado/a.				
15. Clarifico lo que otros dicen para asegurar que los comprendo.	121.02	264.584	.687	.961
17. Hago buenas preguntas.	121.09	266.388	.657	.961
18. Estimulo las sugerencias para mejorar.	120.96	265.385	.699	.961
19. Manejo las propias emociones y las emociones de los otros.	121.32	265.266	.578	.962
20. Adapto mi motivación para acercarme a las personas según los estilos y las necesidades individuales.	121.12	264.039	.665	.961
22. Manejo bien la resistencia.	121.19	264.816	.651	.961
23. Demuestro sensibilidad con las	120.85	266.711	.670	.961

continúa

**Tabla 2 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	<i>r<sub>bis</sub></i>	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
situaciones que pueden resultar conflictivas.				
24. Acepto bien las críticas.	121.28	267.431	.581	.962
26. Encuentro motivos comunes.	121.02	266.153	.679	.961
27. Entiendo bien la importancia de lo que no se dice como de lo que sí se dice.	120.90	265.163	.691	.961
28. Muestro preocupación por el crecimiento y desarrollo de los demás.	120.88	264.857	.660	.961
29. Manejo efectivamente las crisis y el estrés.	121.39	266.823	.577	.962
30. Dirijo con efectividad las reuniones grupales.	121.16	263.563	.653	.961
31. Conozco las reglas,	121.07	264.906	.667	.961

continúa

**Tabla 2 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	<i>r<sub>bis</sub></i>	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
regulaciones y políticas de las reuniones y se cuándo aplicarlas.				
32. Conozco la diferencia entre una petición y una exigencia y se cuándo utilizar cada una.	120.96	265.474	.678	.961
33. Investigo todas las peticiones para asegurarme que las decisiones que hago están basadas en hechos.	121.02	265.925	.656	.961
34. Negocio efectivamente.	121.18	264.892	.667	.961
35. Introduzco los cambios necesarios incluso frente a la oposición.	121.19	264.816	.680	.961
36. Me apoyo en la moral cuando tomo decisiones que no son agradables a	121.27	267.721	.448	.963

continúa

**Tabla 2 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivo es eliminado	<i>r<sub>bis</sub></i>	Alfa de Cronbach si reactivo es eliminado
los demás.				
37. Notifico a las otras personas sobre cambios o asuntos que les afecten.	120.99	263.836	.702	.961
38. Admito cuando no sé algo.	120.87	264.686	.683	.961
39. Trabajo hacia soluciones en las cuales ambas partes ganen.	120.90	265.881	.690	.961
40. Cumpló las promesas que hago.	120.96	268.256	.559	.962
41. Distribuyo el tiempo y la atención para cada persona.	121.14	267.238	.542	.962
43. Responsabilizo a las personas por su desempeño laboral.	121.15	266.140	.535	.962

**Análisis de Consistencia Interna (Alfa de Cronbach)**

Se realizó un análisis de consistencia interna para la escala total y para los factores que componen la misma. Los

valores de alfa de Cronbach fluctuaron entre .63 a .95 para cada factor y la Escala Total. Para Nunnally y Berstein (1994) un coeficiente de alfa de Cronbach de .70 se considera el mínimo aceptable para que un instrumento psicométrico posea buena consistencia interna (Cronbach, 1951). Los resultados se presentan en la Tabla 3.

**Tabla 3**

*Reactivos que Fueron Eliminados Según el Análisis de Discriminación Biserial ( $r_{bis}$ )*

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivos es eliminado	$r_{bis}$	Alfa de Cronbach si reactivos es eliminado
3. Respeto el espacio físico de los otros.	149.46	399.616	.710	.971
13. Aprecio y entiendo la importancia de la diversidad.	149.55	397.843	.765	.970
16. Promuevo intercambio verbal en las conversaciones y reuniones.	149.72	397.577	.715	.971
21. Soy respetado/a por	149.76	397.310	.717	.971

continúa

**Tabla 3 (cont.)**

	Promedio de la escala si el reactivo es eliminado	Varianza de la escala si reactivos es eliminado	$r_{bis}$	Alfa de Cronbach si reactivos es eliminado
negociar de manera justa y efectiva.				
25. Respeto los sentimientos de las personas.	149.57	398.296	.746	.971
42. Ayudo a las personas para que vean la importancia de lo que hacen.	149.73	396.337	.765	.970
44. Reconozco y recompensó a las personas por el trabajo que realizan.	149.70	396.667	.735	.971
45. Promuevo la retro-comunicación correctiva de manera profesional y respetuosa.	149.64	397.984	.709	.971

## Análisis de Factores Exploratorio

Como parte del análisis de las propiedades psicométricas de la escala se llevó a cabo un análisis de factores exploratorio de eje principal (Principal Axis Factoring) con rotación oblicua Oblimin. Esto con el propósito de corroborar la validez de constructo. Se utilizaron los siguientes criterios: carga factorial mayor de .30 y valor "Eigen" mayor de 1. Se eliminaron reactivos que tuvieron cargas factoriales con una diferencia menor a .10 entre estos. El Valor Eigen dirige el proceso de selección de factores, determinando si el factor explica parte considerable de la varianza total (Salkind, 2013). Una carga factorial mayor de .30 indica que los reactivos que pueden comprender la naturaleza de la variable latente (Inteligencia social) en cada uno de los factores (DeVellis, 2011). Los reactivos con carga factorial negativa fueron eliminados.

Según el resultado del análisis de rotación Oblimin, se observa que de los 37 reactivos que fueron aceptados luego del análisis de discriminación biserial se agruparon en tres factores que explican el 62.88% de la varianza. El análisis de factores se realizó en dos ocasiones. Luego de la primera ocasión, se eliminaron los reactivos que tenían una diferencia menor de .10 entre estos y habían sido agrupados en dos factores. Finalmente, luego del segundo análisis de factores, permanecieron 11 reactivos. Los resultados se presentan en la Tabla 4.

**Tabla 4**

*Análisis de Consistencia Interna (Alfa de Cronbach) para la Escala Total y Cada Factor que compone la Escala de Inteligencia Social*

Escala o Factor	$\alpha$
Escala Total	.86
Factor 1: Destrezas de Aplicación	.85
Factor 2: Laboral/Moral	.63
Factor 3: Destrezas Básicas	.74

*Nota.* Los coeficientes alfa > .70 según Nunnally (1967) son adecuados.

## Análisis de Correlación Entre los Factores

Se realizó un análisis de correlación Producto Momento de Pearson para poder evaluar si existe asociación entre los factores que componen la Escala de Inteligencia Social. Se encontró que existe interdependencia estadísticamente significativa entre los factores de la Escala. Los resultados se presentan en la Tabla 5.

**Tabla 5**

*Correlaciones Entre las Sub-Escalas*

Variable	1	2	3
1. Destrezas de Aplicación	-		
2. Laboral/Moral	.441**	-	
3. Destrezas Básicas	.600**	.414**	-

*Nota.* \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ .

## Predicción de la Inteligencia Social a partir de Factores Sociales

Se realizó un modelo de regresión lineal para poder evaluar si las características sociodemográficas (edad, sexo, nivel socioeconómico, estado civil, preparación académica, residencia por área) de los participantes predicen las puntuaciones en la Escala de Inteligencia Social. Los resultados indican que el modelo de regresión fue estadísticamente no significativo ( $F(7,195) = .661, p = .705$ ) para todas las variables sociodemográficas excepto para la preparación académica. Al analizar los resultados de la correlación Eta se encontró que existe una relación estadísticamente significativa entre la preparación académica y la inteligencia social ( $\text{Eta} = .365, p < .05$ ), logrando predecir significativamente la Inteligencia Social en la muestra de participantes. Este resultado puede estar relacionado al hecho que el 63.5% ( $n = 129$ ) de la muestra indicó tener una preparación académica de Maestría o Doctorado. Al incluir las personas con una preparación de sub-grado (Bachillerato) este porcentaje sube a 94% ( $n = 191$ ). Es decir, la muestra de este estudio es una muestra que tiene preparación académica universitaria. Homar (2016), expone que una de las variables que correlaciona con la inteligencia social es la variable grado académico. Por otro lado, Vázquez (2013), encontró que existe una relación baja positiva y estadísticamente significativa entre la preparación académica y los factores básicos de la inteligencia social.

### Discusión

Como parte de los objetivos de esta disertación se intentó construir un instrumento basado en el Modelo de

Destrezas de Inteligencia Social desarrollado por Sampson y Elrod (2010), que pudiera examinar y evaluar el constructo de inteligencia social en una muestra de adultos puertorriqueños.

Como parte del proceso de análisis psicométrico a la escala se realizó un análisis de discriminación biserial ( $r_{bis}$ ). Se utilizó como criterio eliminar todo reactivo que tuviera un  $r_{bis}$  menos de .30 y mayor de .70. Los reactivos con  $r_{bis}$  entre .30 y .70 discriminan de forma adecuada el constructo de inteligencia social en los participantes del estudio. En este proceso se eliminaron un total de ocho reactivos. Estos reactivos obtuvieron una discriminación biserial mayor de .70.

Luego de realizado el análisis de correlación biserial se procedió a realizar el análisis de factores. Para esto se utilizó el método de extracción Principal Axis Factoring con una rotación oblicua (Oblimin). En este proceso se eliminaron 26 reactivos. Los reactivos del cuestionario fueron agrupados en tres subescalas (factores) los cuales agrupan los 11 reactivos finalmente aceptados luego de los procesos estadísticos de validación.

El siguiente paso en el proceso de validación del instrumento consistió en realizar un análisis de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach, tanto para los once reactivos como para los reactivos que componen cada factor de la escala. Se esperaba que el coeficiente alfa de Cronbach fuera mayor o igual a .70 para indicar que el instrumento es confiable (DeVellis, 2003). La consistencia interna es una medida que se basa en las correlaciones entre los reactivos que forman un instrumento, en este caso la Escala de Inteligencia Social. Esta medida indica si cada reactivo produce resultados similares cuando se compara con

otras medidas de Inteligencia Social. La consistencia interna nos indica cuán relacionados están los reactivos como grupo total, así presentando evidencia de confiabilidad del instrumento. En el caso de los resultados de esta disertación se encontró que la Escala Total, el Factor 1: Destrezas de Aplicación y el Factor 3: Destrezas Básicas cumplen con el criterio establecido por el investigador principal que establecía que el alfa de Cronbach sería igual o mayor de .70. El Factor 2: Laboral/Moral no cumplió con este criterio debido que obtuvo una consistencia interna de .63, por lo cual fue eliminado. Esto se pudo deber a la cantidad de reactivos que componen el factor (dos reactivos). A su vez, los dos reactivos van dirigidos a preguntas muy distintas. Una de ella se dirige hacia el área laboral y la otra hacia el área moral, lo cual, según la muestra de esta investigación, no deben ser considerados constitutivos de la inteligencia social. Además, las respuestas de los participantes del estudio revelaron que los ítems pueden ser agrupados en dos factores: Destrezas de Aplicación y Destrezas Básicas, en lugar de los tres factores expuestos por Sampson y Elrod (2010): Destrezas Básicas, Habilidades Adicionales, y las Destrezas de Aplicación.

El próximo paso en el proceso de conocer la estructura de los factores fue realizar correlaciones entre cada factor para conocer si existe correlación entre los mismos. Al analizar los resultados se encontró que las correlaciones fueron estadísticamente significativas y fluctuaron entre  $r = .414$  a  $r = .600$ . El nivel alfa para estas correlaciones fue menor de .01. Esto nos indica que estas correlaciones fueron estadísticamente significativas, positivas y moderadas bajas a moderadas altas.

Parte de los objetivos también auscultaba la evaluación de variables sociodemográficas para predecir la inteligencia

social. Al analizar los resultados se encontró que la variable preparación académica fue la única variable sociodemográfica en esta investigación que entró a la ecuación del modelo de regresión logrando predecir la inteligencia social. Esto puede estar relacionado, de acuerdo a Sampson y Elrod (2010), a que el éxito en las interacciones entre los seres humanos es usualmente el resultado directo del tiempo que invertimos en la aplicación apropiada de destrezas interpersonales específicas aprendidas.

El análisis de las propiedades psicométricas de la Escala de Inteligencia Social para la población adulta puertorriqueña detectó una estructura factorial final de dos factores. Un primer factor, el cual se identificó como Destrezas Básicas, utilizando el término acuñado por Sampson y Elrod (2010), incluye la destreza para no emitir juicios mientras la persona habla, permitir hablar a las otras personas sin interrupción, manejar las propias emociones y la emociones de los otros, y distribuir el tiempo y la atención para cada persona. El segundo factor, el cual fue nombrado como Destrezas de Aplicación, utilizando el término acuñado por Sampson y Elrod (2010), incluye la destreza para admitir cuando no se sabe algo, estimular las sugerencias para mejorar, trabajar hacia soluciones en las cuales ambas partes ganen, manejar bien la resistencia, y mirar y establecer contacto visual con los otros.

### **Implicaciones Teóricas**

No obstante, el auge que muestra la literatura científica respecto a la relevancia que tiene el desarrollo de la inteligencia social en los seres humanos y los instrumentos creados, entendiéndose inventarios, cuestionarios y pruebas, en países como los Estados Unidos, Europa (Noruega) y Asia (Pakistán), se debe proceder con cautela al momento de utilizar los mismos para nuestro contexto sociocultural

puertorriqueño. Las características particulares de la idiosincrasia del hombre y la mujer en Puerto Rico y el modo como se relaciona, deben ser objeto de un estudio antropológico, sociológico y psicológico minucioso con el fin de poder identificar aquellos aspectos o elementos esenciales que habrán de formar parte de la inteligencia social puertorriqueña.

Resulta interesante cómo el modelo de regresión lineal fue estadísticamente significativo para la variable sociodemográfica preparación académica. Para la muestra que participó en este estudio la preparación académica a nivel universitaria se correlaciona y predice en un 36% el constructo de inteligencia social. A este propósito, en un estudio realizado por Medina (2015), con el propósito de explorar la percepción de los estudiantes sobre la importancia de la inteligencia social entre estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, reportó que un 37 por ciento de los encuestados considera poseer mucho conocimiento de la inteligencia social, sin embargo, más de la mitad de la muestra (54%) consideran que la Facultad de Administración de Empresas en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico no ha propiciado el desarrollo de la inteligencia social. Medina (2015), expone que la mayoría de los estudiantes (81%) reconoció la importancia de la inteligencia social en su desarrollo académico y profesional, un 60% opinó que les gustaría recibir información sobre inteligencia social (62%) y adiestramiento sobre la inteligencia social (65%).

Por un lado, los resultados reflejados por la muestra de este estudio junto a la de Homar (2016) y la de Vázquez (2013) y, por otro lado, el reclamo de la muestra que participó en el estudio de Medina (2015), parecen ser un reclamo a las

diferentes universidades en Puerto Rico para incluir dentro de sus currículos un mayor énfasis al conocimiento y ejercicio de la inteligencia social como componente esencial dentro de las diferentes profesiones y para el ser humano como un ente holístico.

### **Implicaciones Prácticas**

Los resultados obtenidos en este estudio parecen reflejar que el enfoque teórico de Sampson y Elrod (2010), no responde en su mayoría a lo que la muestra de adultos puertorriqueños y puertorriqueñas que participaron en este estudio identificaron como constitutivo de la inteligencia social. Un posible acercamiento a instrumentos desarrollados en países de América Latina puede ser de gran ayuda, como por ejemplo el Inventario de Competencias Socioemocionales para Adultos (Mikulic et al., 2015). Se recomienda, además, incluir en diferentes estudios relacionados al constructo de inteligencia social los 9 ítems finales considerados por la muestra de esta investigación como componentes de la inteligencia social para una mayor comprensión de este. Finalmente, los resultados de este estudio, y otros que hemos reseñado, resaltan la importancia e impacto de los estudios a nivel subgraduado y nivel graduado como predictores de la inteligencia social. Se recomienda a las instituciones universitarias destacar este aspecto sociodemográfico de la educación y su relación con la inteligencia social como un aporte al mejoramiento de la sociedad.

### **Limitaciones y Fortalezas**

El tipo de muestre utilizado en el presente estudio fue por disponibilidad. Este tipo de muestreo hace que la

generalización de los hallazgos sea limitada, lo que implica que dichos hallazgos son relevantes solo a los participantes de este estudio (Kline, 2000). Sin embargo, Padua (2018), destaca que estudios que se desarrollan muchas veces sobre un tema específico ofrecen mayor seguridad para predecir por el hecho de mostrar la misma tendencia en una muestra pequeña una y otra vez durante distintos periodos en lugar de elaborar una investigación grande que explique todo. Esto podría resultar apropiado cuando se busca explicar el significado de inteligencia social en un contexto sociocultural que cambia vertiginosamente. Haber llevado a cabo la investigación exclusivamente a través del uso de la computadora en modalidad online impidió aclarar dudas e inquietudes al instante de su administración.

## Recomendaciones

En futuras investigaciones, haciendo uso de los reactivos expuestos por Sampson y Elrod (2010), se puede llevar a cabo la traducción del idioma inglés al idioma español a través de la técnica de traducción revertida de Brislin o de alguna otra técnica de traducción científica. Además, debe considerarse lograr una muestra representativa de la población puertorriqueña, de modo que los resultados obtenidos puedan ser de mayor alcance. También se recomienda que la muestra sea seleccionada al azar de forma tal que las personas de todas las áreas geográficas de Puerto Rico tengan la misma oportunidad de participar en el estudio.

Para futuros estudios podría tomarse en consideración a los puertorriqueños que residen fuera de Puerto Rico para hacer una comparación estadística del constructo de inteligencia social para ambos grupos. También se recomienda que la escala pueda ser administrada de modo presencial, permitiendo así aclarar dudas e inquietudes al instante de su

administración. Se recomienda realizar una investigación cualitativa sobre la inteligencia social haciendo uso de las mismas variables para desarrollar una escala completamente “autóctona” puertorriqueña, y complementarla con una investigación cuantitativa. Se recomienda, en futuras investigaciones con el constructor de inteligencia social en adultos puertorriqueños(as), incluir variables relacionadas a la religiosidad, la espiritualidad y a la inteligencia emocional. También se recomienda añadir la variable sociodemográfica de padre/madre, adicional a la de ser casado/casada. Por último, se recomienda llevar a cabo un estudio donde se comparen los nueve reactivos aprobados por la muestra de esta investigación con otro instrumento relacionado a las inteligencias múltiples en una muestra de adultos puertorriqueños(as).

## Conclusión

La literatura científica reciente, y la no científica también, están reflejando un mayor interés por el tema de las relaciones humanas y las relaciones interpersonales, a lo que Thorndike (1920), llamó la inteligencia social. Desde entonces hemos sido testigos de un creciente número de artículos, estudios e investigaciones en torno al tema de la inteligencia social. Probablemente, la definición expuesta por Gardner (2001), recoge en esencia lo que la mayoría de los investigadores y estudiosos entienden por inteligencia social: la capacidad de una persona para entender las intenciones, las motivaciones y los deseos de los demás y, en consecuencia, su capacidad para trabajar eficazmente con otras personas.

Recientemente, en Puerto Rico ha surgido un interés por estudiar el constructo de inteligencia social en el área laboral (Homar, 2016; Vázquez, 2013). En esta investigación se pretendió examinar las propiedades psicométricas de la escala

de inteligencia social en una muestra de adultos puertorriqueños, concluyendo que de los 45 reactivos expuestos por Sampson y Elrod (2010), nueve son considerados por la muestra de este estudio como constitutivos de lo que es inteligencia social. Los análisis de las propiedades psicométricas detectaron una estructura factorial final de dos factores. Un primer factor, el cual se identificó como Destrezas Básicas, utilizando el término acuñado por Sampson y Elrod (2010), incluye la destreza para no emitir juicios mientras la persona habla, permitir hablar a las otras personas sin interrupción, manejar las propias emociones y la emociones de los otros, y distribuir el tiempo y la atención para cada persona.

El segundo factor, el cual fue nombrado como Destrezas de Aplicación, utilizando el término acuñado por Sampson y Elrod (2010), incluye la destreza para admitir cuando no se sabe algo, estimular las sugerencias para mejorar, trabajar hacia soluciones en las cuales ambas partes ganen, manejar bien la resistencia, y mirar y establecer contacto visual con los otros. Esta investigación aporta al estudio de la psicología puertorriqueña, incluyendo al campo de la medición y la psicometría, destacando que la idiosincrasia del puertorriqueño y la puertorriqueña en lo referente al pensar, sentir y actuar debe ser tomados en consideración como un ente socialmente diferente al de otras culturas, y para propósitos de este estudio, en lo relacionado al significado e interpretación de la inteligencia social.

### Referencias

Albrecht, K. (2006). *Social intelligence: The new science of success*. John Wiley & Sons.

- American Psychological Association. (2010). *Diccionario conciso de psicología*. El Manual Moderno.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psychothema*, 18(Suplemento), 13-25.
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory. En R. Bar-On & J. A. Parker (Eds.). *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace* (pp. 363-388). Jossey-Bass.
- Colón, D. (2017). *Mindfulness y otras variables moderadoras de la inteligencia social en una muestra de empleados en Puerto Rico* [Disertación doctoral inédita]. Universidad Albizu.
- Creswell, J. (2002). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Pearson Education.
- Cronbach, L.J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 22(3), 297-334.
- DeVellis, R. F. (2003). *Scale development: Theory and application*. Sage Publications.
- Deya, V. (2014). *Manual de Capacitación de Inteligencia Social según el modelo de Daniel Goleman* [Disertación doctoral inédita]. Universidad Albizu.
- Doğan, T., & Çetin, B. (2009). The Validity, reliability and factorial structure of the Turkish version of the

- Tromso Social Intelligence Scale. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 9(2), 709-720.
- Doll, E. A. (1935). A genetic scale of social maturity. *American Journal of Orthopsychiatry*, 5(2), 180-190.  
<http://dx.doi.org/10.1111/j.1939-0025.1935.tb06339.x>
- Écija Gallardo, C., Zautra, A., & Zautra E. Introducción a la Inteligencia Social. En *Inteligencia social: aplicación práctica en el contexto educativo: La humanización de las relaciones sociales*. Ministerio de Educación de España.
- Fritzen, S. J. (1999). *Relaciones humanas interpersonales*. Sal Terrae.
- Gardner, H. (2006). *Multiple intelligences: New horizons*. Basic Books.
- Gardner, H. (2001a). *Estructura de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (6ta reimpresión). Fondo de Cultura Económica.
- Gardner, H. (2001b). *Inteligencia Reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Editorial Paidós.
- Gay, L., Mills, G., & Airasian, P. (2006). *Educational research: Competencies for analysis and application* (8th ed.). Prentice Hall.
- Goddard, H. H. (1946). What is intelligence? *Journal of Social Psychology*, 24(1), 51-69.  
<https://doi.org/10.1080/00224545.1946.9918858>
- Habib, S., Saleem, S., & Mahmood, Z. (2013). Development and validation of social intelligence scale for university students. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 28(1), 65-83.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). McGraw-Hill Educación.
- Homar, P. (2016). *Desarrollo y validación de la Escala de Inteligencia Social en el trabajo según el modelo de Albrecht en una muestra de trabajadores puertorriqueños/as* [Disertación doctoral inédita]. Universidad Albizu.
- Hunt, T. (1928). The measurement of social intelligence. *Journal of Applied Psychology*, 12(3), 317-334. doi:10.1037/h0075832
- Kindel, G. (2017, April 27). *Sergio Canavero: A revolution in medicine*, OOOM magazine.  
<https://www.oom.com/digital/sergio-canavero-a-revolution-in-medicine/#>
- Kline, P. (2000). *The handbook of psychometric testing*. Routledge.
- López, V. (2007). La inteligencia social: Aportes desde su estudio en niños y adolescentes con altas capacidades cognitivas. *Psykhé (Santiago)*, 16(2), 17-28.  
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282007000200002>
- Lucas, B. & Claxton, G. (2014). *Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes*. Narcea.
- Marina, J. A. (2006). *Aprender a convivir*. Ariel.

- Mayer, J. D., Caruso, D. R., Panter, A. T., & Salovey, P. (2012). The growing significance of hot intelligences. *American Psychologist*, 67(6), 502-503. doi:10.1037/a0029456.
- Medina, I. (2015). Percepción sobre la Inteligencia Social entre estudiantes de la facultad de Administración de Empresas. *Revista [IN]Genios*, 2(1), 1-14.
- Mikulic, I., Crespi, M., & Radusky, P. (2015). Construcción y validación del Inventario de Competencias Socioemocionales para Adultos (ICSE). *Interdisciplinaria*, 32(2), 307-329.
- Morgado, I. (2007). *Emociones e inteligencia social*. Ariel.
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory* (3rd ed.). McGraw-Hill.
- Padua, J. (2018). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*.  
<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edselb&AN=edselb.5487019&site=eds-live&scope=site>
- Runyon, R. P., Coleman, K. A. & Pittenger, D. J. (2000). *Fundamentals of behavioral statistics* (9th ed). McGraw-Hill Humanities/Social Science/Languages.
- Salkind, N. (2013). *Tests & measurement for people who (think they) hate tests & measurement* (2<sup>nd</sup> ed.). Sage Publications.
- Sampson, J. S., & Elrod, C. (2010). *Applied social intelligence: A skills-based primer*. HRD Press.

- Sánchez-Viera, J.A. (2014). *Fundamentos del razonamiento estadísticos* (4ta ed.). Universidad Albizu.
- Sattler, J. (1988). *Evaluación de la inteligencia infantil y habilidades especiales*. El Manual Moderno.
- Seal, C. R., Boyatzis, R. E., & Bailey, J. R. (2006). Fostering emotional and social intelligence in organizations. *Organization Management Journal (Palgrave Macmillan Ltd.)*, 3(3), 190-209.  
<http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=6b353e07-af73-4972-84bf-159fd0fa7a21%40sessionmgr104>
- Silvera, D. H., Martinussen, M., & Dahl, T. I. (2001). The Tromsø Social Intelligence Scale, a self-report measure of social intelligence. *Scandinavian Journal of Psychology*, 42(4), 313-319.  
<http://dx.doi.org/10.1111/1467-9450.00242>
- Sternberg, R. J., & Grigorenko, E. (2002). *The general factor of intelligence: How general is it?*  
<http://arthurjensen.net/wp-content/uploads/2015/12/The-General-Factor-of-Intelligence-How-General-Is-It.pdf>
- Terman, L. M. (1921). Intelligence and its measurement: A symposium-- II. *Journal of Educational Psychology*, 12(3), 127-133. doi:10.1037/h0064940
- Thorndike, E. (1920). Intelligence and its use. *Harper's Magazine*, 140, 227-235.

- Thorndike, E. L. (1921). Intelligence and its measurement: A symposium-- I. *Journal of Educational Psychology*, 12(3), 124-127. doi:10.1037/h0064596
- Thorndike, R. L. (1936). Factor analysis of social and abstract intelligence. *Journal of Educational Psychology*, 27(3), 231-233. doi:10.1037/h0059840
- Thorndike, R. L., & Stein, S. (1937). An evaluation of the attempts to measure social intelligence. *Psychological Bulletin*, 34(5), 275-285. doi:10.1037/h0053850
- Vázquez, D. (2013). *Desarrollo y validación de la Escala de Inteligencia Social en el trabajo en una muestra de trabajadores/as puertorriqueños/as* [Disertación doctoral inédita]. San Juan, Puerto Rico.
- Viaud, G. (1959). *La inteligencia*. Editorial Paidós.
- Wechsler, D. (1944). *Measurement of adult intelligence*. The Williams & Wilkins Company.
- Whitchurch, E. R., & Wilson, T. D. (n.d). *Problem-solving and social intelligence test* [Test Use].  
<http://web.a.ebscohost.com.srv.proxy4cobimet.net/ehost/detail/detail?vid=10&sid=dec4aa31-4a83-46bb-8963-5bb535d3fb%40sessionmgr4007&bdata=JnNpdGU9ZW hvc3QtbGl2ZQ%3d%3d#AN=9999-27800-001&db=pst>